

PARA NUESTROS PAPÁS: EN EL DÍA DEL PADRE

**RECUERDOS DE UN
AMOR DE**

Padre



P. JUAN JAIME ESCOBAR, SCH. P

Recuerdo la carrera 51D, Juan del Corral, por allá en los años sesentas.

Hacia las ocho de la noche se quedaba desolada, en una ciudad que en aquella época estaba libre de los peligros de hoy. Antes de irme a la cama, yo tomaba mi triciclo y me preparaba para corretear con él por la acera de mi calle, desde una esquina hasta la otra y bajando por la rampa de la Iglesia de Jesús Nazareno. Pero antes de iniciar mi aventura, yo iba a buscar a mi papá y le decía: "Papito, ¿me cuidas?" Y él se asomaba a la puerta y me decía: "Tranquilo, hijito, que aquí estoy mirándote".

Yo no sé qué tenía esa mirada de él, pero para ese niño que era yo, la mirada de mi padre era más fuerte que todos los peligros del mundo. Protegido por su mirada yo no podía tener miedo; protegido por su mirada nada podía sucederme; protegido por su mirada la calle estaba menos sola y la noche mucho menos oscura; y todo porque yo estaba guardado, protegido, fortalecido por la luz de su mirada.

Mientras yo pedaleaba gozosamente por la acera, él miraba a su pequeño hijo, y lo veía valioso, único, irremplazable —como muchas veces me ha costado inmensamente verme a mí mismo.

Mientras yo bajaba veloz por la rampa de la Iglesia, él me miraba y pensaba quizá que yo había sido elegido para cosas grandes, porque cuando uno ve hermoso a alguien, siempre lo ve elegido para algo maravilloso.

Y cuando agotado por el trajín del día guardaba mi triciclo y me preparaba para dormir, él me miraba por última vez y me daba su bendición (decía: "Jesús, María y José"), una bendición con la que crecí profundamente convencido de que todo podría faltarme en la vida, menos el amor cariñoso de mi papá mirándome.

¿Lo sientes? También a ti te ha mirado tu Padre y te ha mirado porque tú eres su Amado. Mientras correteas por la vida, detente un momento y lo verás pendiente de ti. Él es el que vive y te ve, Él es el que te mira, y puedes andar con gozo por la vida, como un niño feliz en su triciclo, porque a la puerta de la existencia, Él te mira, Él te ve. Y Él te da su corazón.

Queridos papás calasancios:

En este día del padre de este año en que más que nunca han tenido que ser padres, regalen miradas de amor, bendiciones de fe, vean a sus hijos e hijas llamados y elegidos para algo maravilloso, regalen todo su corazón y sientan el inmenso privilegio de haber sido escogidos por Dios para ser imágenes vivas de Él, el Padre Eterno, aquí en la tierra.

Vuélvanse a Dios y díganle:



*Padre, Tú que siempre me ves como hijo amado,
dame tu mirada;
Tú que todo lo perdonas, dame tu benevolencia;
Tú que todo lo soportas, dame tu aguante;
Tú que todo lo entregas, dame tu ternura;
Tú que todo lo puedes, dame tu fortaleza;
Tú que siempre crees en mí, dame tu esperanza;
Tú que tanto amaste al mundo que me diste a tu
propio Hijo, dame tu manera de amar.
Y ya que me diste el privilegio de ser papá,
hazme un Padre como Tú.*

AMÉN.



Padres

Felicitaciones
en su día

21 DE JUNIO 2020



Orden Religiosa de las Escuelas Pías

ESCOLAPIOS NAZARET

"Educación en Piedad y Letras"